



Excmo. Sr. D. José M.^a Milá y Camps

Marqués del Montseny

Presidente de la Diputación Provincial
de Barcelona

en cuyo merecido cargo tanto se desvela
y trabaja por una España grande y una
Cataluña próspera.

NUEVO valor destacado en la vida pública española, que se ha erigido en paladín esforzado del verdadero sentir del noble pueblo catalán, ha sido la personalidad, hoy consagrada, de don José María Milá y Camps.

Su prestigio y su nombre, lo ha conquistado de una manera gloriosa en el campo de batalla, combatiendo con gran espíritu patriótico y animado de un sacrosanto amor a la madre patria española, aquellas ideas nefastas, aquellos principios bastardos y aquellos intentos miserables que al grito de sedición pretendían socavar y atentar la inviolabilidad sagrada de la unidad de la Patria Española.

Hombre joven, con un bufete acreditado en la capital barcelonesa, abogado consultor del elemento bancario catalán, propulsor del progreso económico de nuestra tierra, y persona de relevante consideración en todas las clases sociales, estaba alejado de la política, dedicando todo su esfuerzo a aquella obra magna, modesta y anónima del orden práctico de la vida en todas sus actividades ordenadoras de una buena economía nacional.

Mas, llegó un momento en la historia de Cataluña, en que una maliciosa sofisticación del sentimiento catalán penetró en el corazón de nuestros hermanos, a merced de campañas tendenciosas, inspiradas por elementos sólo interesados en su medro personal o ambición egoísta, llegando a la provocación de un estado

de sentimentalismo exacerbado y pronto a cometer la locura delictiva del atentado a la integridad nacional.

Fué entonces cuando don José María Milá y Camps, catalán por sangre, y español por ley y por amor, dióse cuenta del peligro que se atisbaba, y enardecido su valor de patriota, se aprestó a la lucha en condiciones adversas y en un plano de acción difícilísimo, ante la magnitud de la obra en que el elemento perturbador de la conciencia catalana había impunemente fortalecido su radio de acción.

Todos recordamos los triunfos que consiguió su candidatura cuantas veces se presentó para Diputado a Cortes en el Distrito de Arenys de Mar, cuando con palabra cálida y sincera nos hablaba de una España, de una Patria y de un Rey. Todos recordamos aquellas brillantes contiendas oratorias que en el Congreso de Diputados hicieron famoso el verbo de don José María Milá y Camps, combatiendo ideas nacionalistas encubridoras de un separatismo jamás sentido por el pueblo catalán, y que llevaban opresión al ánimo del Gobierno y cobardía en toda autoridad delegada.

Fué entonces cuando se templó el espíritu del señor Milá en el fuego eterno del más puro patriotismo; fué entonces cuando en el yunque de la contienda entre el amor y el dolor, se modeló su ánimo fuerte, su corazón grande y su espíritu heroico, dispuesto a sucumbir en la trinchera defensiva que le señalaba la inmortalidad de un nombre, que era ESPAÑA.